

In Memoriam de Fulgencio Teban Robles  
Santa Cruz, 10 noviembre 2009

# **IN MEMORIAM DEL HERMANO CANTOR FULGENCIO TEBAN ROBLES**

**SANTA CRUZ, IGLESIA PARROQUIAL**

**10 DE NOVIEMBRE 2009**



## IN MEMORIAM DEL HERMANO CANTOR FULGENCIO TEBAN ROBLES

Ante la imagen restaurada de la Virgen del Rosario, esta noche voy a dirigiros unas breves palabras en recuerdo de nuestro hermano cantor, Fulgencio Teban Robles, por cierto imagen a la que le tenía una gran devoción, así como al Cristo de la Expiración, el Sagrado Corazón de Jesús y las benditas ánimas del Purgatorio.

Fulgencio nace en 1922 en Santa Cruz. Con tan sólo ocho años comienza a trabajar en las labores propias de la huerta, acudiendo de manera ocasional a la escuela. Con su hermano Manuel, a los 17 o 18 años se inicia en la albañilería, si bien dada la estacionalidad de la actividad simultanea la albañilería con labores agrícolas.



En los años 1968 y 1969 fue hermano antiguo de la Hermandad de Ntra<sup>a</sup> Sr<sup>a</sup> del Rosario y hermano mayor entre 1980 y 1989. Siempre recordaré aquella primera entrevista, a finales de 1988, en la que nos manifestó, a José Ángel y a mí, que si teníamos intención de ingresar en la hermandad de auroros, teníamos que hacerlo siendo conscientes de que se trataba de algo muy serio. En aquel momento, no supe muy bien a qué se refería, fue a partir del momento que se me hace entrega del Libro de Cabildos en que descubrí el verdadero sentido de sus palabras. La hermandad era una entidad religiosa creada formalmente el día 15 de febrero de 1821, primero, con el título de "Aurora", luego quedan nombrados como "*verdaderos hermanos del Santísimo Rosario*". Con la transcripción de los principios fundacionales o constituciones y de los acuerdos de cabildo, fueron elaborados los nuevos Estatutos siendo aprobados en el cabildo que se celebra el día 23 de abril de 1989. En esos primeros meses fueron muchas las horas de ensayo y de convivencia con él, estábamos impacientes por salir a cantar y decirle a todo el mundo que la Aurora de Santa Cruz a pesar del bache que experimenta tras la muerte, en 1985, de Paco Rosa, iba a tener continuidad merced a la incorporación de gente joven. Y Fulgencio nos decía, esperad que todavía no sabéis la salve de difuntos. Para mí será inolvidable aquella primera despierta que celebramos el día 6 de mayo de aquel año, entonces no éramos conscientes de la enorme responsabilidad que habíamos asumido.

Fulgencio conoce a los auroros cuando tenía siete años, le decía a su madre que cuando vinieran en la madrugada lo despertara para oírlos. Como crío a veces se iba con ellos a acompañarlos aunque todavía no sabía cantar. Su padre, Juan Teban Zapata, fue hermano dispertor. En 1943, es cuando aprende la primera salve, fue en el carril de la Ermita yendo en dirección hacia la casa del tío Joaquín Sánchez “El Pérez” que era el entonces hermano mayor. En el camino, desde la primera casa del Perillo, el tío Juan Cortés “El Calao” comienza a cantar la salve de los Siete Dolores también conocida como la “Sorda” y se le queda grabada.



En las largas conversaciones que tuve con él, fueron muchas las anécdotas y matizaciones que me hizo, si bien siempre quedaba patente la idea principal de que el canto de la aurora debía de interpretarse con ilusión y devoción, al modo en que lo hacían los viejos auroros con los que llega a coincidir, alguno de ellos con más de 70 años cada vez que salía de despierta, en las madrugadas dominicales, más que andar lo que éstos hacían era arrastrar los pies con la ayuda de un “gayao”. Durante el periodo de transición y restauración democrática hubo un tiempo en que los auroros de Santa Cruz dejaron de salir de despierta por miedo a que un desaprensivo les pudiera agredir, verbalmente o lanzándoles una piedra, fue un tiempo en que siguieron ensayando en casa de Paco Rosa porque no querían que el canto se perdiese. Fulgencio se puso muy contento al comprobar que los jóvenes que se incorporan a la hermandad lo hacían con ganas de salir a cantar la aurora, a la vez que con sus jóvenes voces creaban unas armonías que los viejos auroros ya no eran capaces de realizar. Hacía la advertencia a los nuevos hermanos cantores que si alguno no era devoto de la Virgen del Rosario, más vale que se saliera y no siguiera porque la hermandad se encontraba bajo su advocación.

De Fulgencio fue la iniciativa de incorporar a nuestro repertorio el canto de pasión conocido como correlativa. La primera versión que aprendimos fue la que figura en el libro de Pedro Díaz Cassou, “La pasionaria murciana”, del maestro de capilla Mariano García López. El día 11 de marzo de 1999 se canta por primera vez la correlativa en la iglesia de San José, en Madrid, en el “IX Festival de música, danza y teatro religioso”, en el que participamos a invitación de la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid.

El día 5 de febrero de 2006, me manifestó que le habría gustado que antes de morir un grupo de gente del pueblo, con el apoyo del cura, representara de nuevo el Auto de Reyes Magos, tal y como se hacía hasta 1960, sin que ahora fuera preciso que los actores salieran a pedir porque ya no existe la miseria de otros tiempos. Me aseguró que si nos empeñamos unos cuantos podría hacerse la función de Reyes, del mismo modo que se aprendieron las correlativas cuando todos lo consideraban imposible.

De siempre Fulgencio era el encargado de rezar tras finalizar el canto de una salve, pues bien quiero finalizar diciéndole a Fulgencio, allá donde se encuentre, que a lo largo de tu vida has acumulado méritos sobrados para que Nuestra Señora del Rosario te bendiga, te guarde y te conceda el premio de la salvación eterna, que tus hermanos cantores de la aurora de Santa Cruz nunca te olvidarán, y, que como dicen los troveros desde aquí te mando un viva de honor y en él va implícito mi bendición. Muchas gracias Fulgencio por tu magnífico ejemplo.



Joaquín Gris Martínez  
Hermandad de Ntra<sup>a</sup> Sr<sup>a</sup> del Rosario  
de Santa Cruz,  
Secretario